

MEDIO SIGLO DE MÚSICA POPULAR A ORILLAS DEL EBRO. DE LA GUITARRA QUE INTRODUJO EL ROCK'N'ROLL, A LA REAPARICIÓN DE HÉROES DEL SILENCIO

DIEGO MARÍN ROIG¹

El rock'n'roll, el pop, o el jazz se pueden considerar estilos musicales populares que han marcado la forma de entender la vida de amplios grupos humanos, de diversas clases sociales y conciencias colectivas. Han recorrido generaciones varias que los han concebido tanto como expresiones musicales y estéticas, como estilos de vida que han traspasado las fronteras de lo estrictamente musical, para convertirse en signos identitarios.

La música popular desarrollada en el último medio siglo en Zaragoza se tiene que estudiar como un elemento artístico inseparable e intrínsecamente unido al continuo desarrollo histórico y social experimentado por la ciudad en el siglo xx y principios del xxi. La música popular como medio de socialización, de expresión, de creación, de complementación a otras áreas del arte zaragozano, supuso un espacio más, que colaboró a enriquecer la cultura zaragozana de estos últimos casi 50 años.

El musicólogo Nicholas Cook reflexiona sobre la música como un lenguaje estético, como *«nuestra capacidad para entenderla y utilizarla como un medio de transformación personal y social»*², es decir, como un lenguaje de la sociedad que la crea. Así pues, es como debemos entender el desarrollo de la música popular zaragozana tanto en sus autores como en sus receptores, tanto en los locales de ensayo, en las salas, en los conciertos y concursos, en los discos editados, muestra todo ello de la efervescencia cultural y social que no ha dejado de burbujear a orillas del Ebro. El rock, el jazz, el pop o el folk como expresiones y partes imprescindibles a la hora de analizar la historia de la música, y por extensión la historia del arte, pues no se puede entender la historia cultural del siglo xx sin el análisis de la historia de la música popular. Es pues la labor de las personas que se dedican, o nos pretendemos dedicar al

¹ Dirección de correo electrónico: Diegosei17@yahoo.es

² COOK, N., *De Madonna al canto gregoriano, Una muy breve introducción a la música*, Madrid, Alianza Editorial, 2005.

mundo del arte y de la cultura estudiar el desarrollo de estos fenómenos artísticos de profunda base social y popular.

El objetivo que se pretende con la presente comunicación es realizar un recorrido histórico a través de las décadas que separan el momento actual con la introducción del rock y el pop en Zaragoza en la década de 1960. Se abordará el desarrollo histórico y estilístico del rock y el pop zaragozano. Se analizará el contexto social en el que se van a crear, desarrollar e interpretar las diferentes músicas nacidas de los artistas de esta ciudad. Se estructurará en cinco partes, 1960, 70, 80, 90 y 2000, correspondientes cada una de ellas a las décadas por las que han pasado los creadores de las bandas sonoras, y de los recuerdos de muchas y muchos zaragozanos.

El recorrido histórico seguirá las pautas que han marcado los estudios realizados por Javier Losilla y/o Matías Uribe. Dos libros, los de estos autores, imprescindibles para entender el fenómeno de la música popular zaragozana, desde los años 60 hasta la actualidad, desde Roky Khan a Violadores del Verso. Desde el tocadiscos portátil al mp4.

LA DÉCADA DE 1960

Arcaicas y patrióticas composiciones musicales ayudaban a caminar en el día a día a los españoles en las postrimerías de la década de los 50, desde el diario *Cara al Sol* a la tonadilla del NO-DO. Los valores patrios y los discursos a la victoria se efectuaban todavía con naturalidad, aunque empezaban a ser cuestionados por los nuevos y emergentes opositores en la clandestinidad. Desde monárquicos hasta comunistas, la oposición al régimen crecía. Se abandonó la cartilla de racionamiento. La profilaxis frente al extranjero comenzaba a ser más débil, pues ya aparecían los primeros bikinis. La posguerra daba paso a un estado en el que el seiscientos y los guateques marcaban el ritmo de vida de la juventud, que alternaba el ocio con la militancia antifranquista. El mercado de los instrumentos musicales se empezaba a democratizar. Las guitarras eléctricas *Fender*, los bajos *Höffner*, y los amplificadores de sonido a un coste asequible facilitaron el nacimiento de los *conjuntos* (término empleado en la época).

A finales de los 50, los discos de Elvis Presley se habían colado en España, aunque la ausencia de promoción y la ofuscación deliberada de la radio y la incipiente Televisión Española eran palmarias. Era un tipo raro. Tendría que ser a través de las bases americanas por donde la reciente música proveniente de Estados Unidos se colara en los hogares españoles, a pesar de que el mismísimo Frank Sinatra expresara públicamente su opinión respecto a los nuevos ritmos americanos. El 1959, «la voz» se refería así al rock'n'roll: «Yo a esa mierda de música llamada rock and roll, no le doy ni cinco años de vida».

Indudablemente el análisis de Frank Sinatra sobre la duración temporal del rock and roll ha resultado ser fallida³.

Por aquellos años, el catedrático don Antonio Beltrán daba cursillos de jazz en el Club Medina con la *Orquesta de la Delegación de Educación y Ciencia*. Regía la ciudad el alcalde Luis Gómez Laguna, recordado por su reforma del Paseo de la Independencia. Los componentes del *Dúo Dinámico* hacían el servicio militar en Zaragoza, mientras los establecimientos discográficos, *Guiral*, *Lagues*, *Minué*, *Electro Hogar* y *Morancho*, se disputaban la presencia de José Luis y su guitarra, que andaba por Zaragoza presentándose en el Argensola.

A pesar de la esclerosis cultural del régimen, allá por los 60, el rock'n'roll hacía presencia en Zaragoza. La instalación de la base americana fue vital para ello. El flujo continuo de soldados en la ciudad a la vez que la entrada de jóvenes trabajadores a la base supuso un intercambio constante de influencias, que dio lugar al surgimiento de los primeros rockers españoles, Rocky Kan, Baby, Gavy Sender's y Chico Valento, junto con el siempre eterno Mike Rios, en Madrid. Zaragoza fue un caso excepcional, ya que la figura del interprete solista de rock and roll, solamente se dio aquí. En otras ciudades como Madrid, Barcelona o Valencia predominaban los conjuntos, que más tarde se desarrollarían también en Zaragoza. A principios de los 60, Zaragoza disfrutaba de 29 salas de cine. Fue este séptimo arte la causa de la expansión de la cultura *rockanrollera* cuando en 1961 se estreno la película «King Creole» de Michael Curtiz, en la que Elvis Presley era el protagonista.

Estos pioneros rockeros se dieron a conocer en *Plataforma de estrellas*, concurso que se hacía los domingos por la mañana en el Teatro Fleta, y en los *Festivales de Arte* que se celebraban durante los meses de verano en el Jardín de Invierno. Los rockeros locales con proyección nacional, también se promocionaron en las salas de fiestas, *Cancela*, *Piganalle* o *Cosmos*, y en *Pasarela Luminosa*, un programa de Radio Zaragoza.

La prensa calificó a Rocky Kan como «el primer rockanrollista» de España, y él mismo explicó cómo comenzó: «*Todo empezó en 1960, más o menos. En la base, como dominaba el inglés y escuchaba a gente como Elvis Presley y Paul Anka, me entró la afición. Aunque ya estaba estudiando guitarra, solfeo y piano*»⁴. De la fama que alcanzó Rocky Kan en la época también se hacía noticia la prensa del momento «*Llevamos camino de que en la ciudad se produzcan esos tumultos juveniles que en los periódicos nos cuentan, se han organizado en Londres, París y Berlín cuando un ídolo de la canción cae por allí (...) Ayer, la plaza porticada, el*

³ COURBENAS, C., Capitulo I: ¿Quién es el padre?, 2008, http://eraseunavezelnr.blogspot.com/2008_02_01_archive.html.(consulta 19 de octubre de 2008).

⁴ Rocky Kan, pionero del rock and roll en Aragón, en el Periódico de Aragón, 15 de enero de 1984.

pasaje del Arcillero y alrededores fueron el escenario de la caza del autógrafo, el saludo y la aclamación. Roky Kan, uno de los astros del momento, decidió actuar en Caravana de Alegría, y allí fue la juventud femenina. ¿Qué poderes esgrimió este intérprete de los ritmos del momento? Una incansable actividad: cantó hasta quedarse ronco (...) De él opinaron las chicas santanderinas mil maravillas». Crónica aparecida en el diario santanderino «Alerta»⁵.

Junto a estos cuatro pioneros del rock and roll, Zaragoza también gozó en los años 60 de los conjuntos, así como de otros estilos musicales que también se hacían un hueco en la juventud de la época. Entre los conjuntos cabe destacar: *El Dúo Melódico*, *Los Guayanes*, *Cuerdas Locas*, *Rocas Negras*, *Los Ibéricos*, *Los Sarakostas* o *Guitar's boy*. Entre los solistas melódicos se puede destacar *Nelo* y *Dalda*, este último todavía en activo. En el ámbito femenino, siempre lacerado por la historia, destacaban *Elia Fleta*, *Luisita Tenor*, *Licia* y *Luciana Wolf*.

El final de la dictadura se acercaba, el ocaso llegaba a las altas instancias franquistas de un modo temporalmente casi idéntico al del rock y el pop zaragozano, aunque no por ello, ni mucho menos, relacionado. En la revista *Andalán* «periódico semanal capitaneado por Eloy Fernández Clemente que aglutinaba la intelectualidad de izquierdas, prendía en el proletariado más luchador y marcaba las líneas de pensamiento sobre lo aragonés con la rabia y la carga contestataria que le dejaban los próceres de la época»⁶ se escribía allá por el año 1975 lo siguiente: «Nuestra cultura, nuestras cosas, dichas con palabras nuestras, en unas circunstancias concretas como las que atravesamos, sirven más y mejor (...) La complejidad de lo musical puede quedar en segundo lugar. Hay hambre de comunicación verbal (...) Y no debemos sentir complejo alguno porque en otros países o en otras regiones hayan quemado ya esas etapas. Hay que afirmarse en las raíces, primero»⁷, en alusión al festival catalán Canet Rock, y al empleo de la lengua inglesa como modo de expresión de los conjuntos rockeros.

LA DÉCADA DE 1970

Eran años de tensiones políticas, de reivindicaciones sociales y de luchas por la democracia. En este contexto, la música disco y la fiebre del sábado noche también se ganaron un pequeño espacio. En 1974 John Mayal actuó en el centro

⁵ LOSILLA, J., *¿Sueñan los jotos con guitarras eléctricas? Una crónica de las músicas urbanas en Aragón*, Zaragoza, Gobierno de Aragón, 2003.

⁶ URIBE, M., *Polvo, niebla, viento y rock. Cuatro décadas de música popular en Aragón. De Roky Kan a Labordeta, Bumbury y Amaral*, Zaragoza, Ibercaja, obra social y cultural, 2003.

⁷ *Ibidem*.

deportivo Salduba a la vez que se conseguían hacer conciertos de rock en los colegios mayores. Pero ello no impidió la casi desaparición de los conjuntos modernos, en las entrañas de una sociedad, que por aquellos años demandaba compromiso. El pop y el rock, en un gran porcentaje de ciudades españolas, a excepción de Madrid, Barcelona y Sevilla, se vieron relegados a la supervivencia, a favor de los cantautores cuyo compromiso social los condujo a transformarse en referente de las masas antifranquistas. En Zaragoza, el pop y el rock de la década de 1970 se limitaba a los siguientes grupos: Pedro Botero, Micky Mouse, y La Codorniz, este último fue el grupo de rock por antonomasia en la Zaragoza de los años 70. A finales de la década, concretamente en 1978 nacería la «formación satírico-humorística-musical más corrosiva surgida en esta tierra»⁸, y cuyo nombre respondía al de Puturrú de Fua.

La música y el compromiso social necesitaban de una simbiosis perfecta. Y esa simbiosis llegó. Más por casualidad y devoción a un pensamiento democrático, que por vocación artística. Así, entre la norma y la excepción J. Carbonell admitía: «*Llegué por casualidad. Es decir, yo tenía verdadera obsesión por ser cantante, era mi objetivo vocacional. Y sin darme cuenta me vi, nos vimos, sobre un escenario ante cientos de personas*»⁹. Gracias a las casualidades históricas, a los momentos difíciles donde la opresión y la represión se encargan de ahogar la libertad de expresión que lucha por hablar, y gracias a la conciencia política de individuos anónimos que decidieron transformar lo involuntario en voluntario nació un movimiento que consiguió reunir a cientos de personas con las manos entrelazados cantando *El canto a la libertad*.

Aquella canción, protesta, social, o de autor, no podía «*sustraerse a su peculiar naturaleza social e ideológica*», así mismo se impregnó «*en cada momento de unos valores extra musicales que elaboraron su propia significación*»¹⁰. La importancia que adquiriría el contexto en el que se desarrolló se plasmó en la letra, combativa, reivindicativa, en la palabra transformadora, en la letra irónica o militante. Como dice Antonio Domínguez en su libro sobre los cantautores aragoneses «*A nadie se le escapa que “la letra” se reconcilia con las plurales dimensiones humanas (el amor, el trabajo, la guerra, la belleza, la muerte, las ruinas, el onirismo, la epopeya, etc.) al mismo tiempo que se imbrica en las diferentes tendencias y corrientes estéticas que la Historia del Arte contempla y ha pontificado*»¹¹.

⁸ Ibídem.

⁹ Ibídem.

¹⁰ BARBÁCHANO, M., y DOMÍNGUEZ, A., *Al levantar la vista. 30 años de cantautores aragoneses*, Zaragoza, PDA editorial, 2003.

¹¹ Ibídem.

La canción protesta, social o de autor, tendría en Zaragoza un punto, y tres nombres de referencia: La Bullonera, Joaquín Carbonell, y José Antonio Labordeta.

Para encontrar un espacio físico y temporal que creara las bases para el desarrollo de este movimiento sociocultural, nos tendríamos que retrotraer a noviembre de 1973, al interior del Teatro Principal. Allí se celebró el primer encuentro de la canción aragonesa. Labordeta, Carbonell, La Bullonera, Tomás Bosque, Renaixer, Tierra Húmeda y Pilar Garzón (pionera en cantar en lengua aragonesa) fueron los artistas encargados de sentar las bases para el cometido devenir que llevaría a estos artistas a participar en las posteriores *Semanas de Cultura Aragonesa* y en los innumerables festivales por todo el Estado y por los pueblos aragoneses.

Y así, entre notas y acordes, Labordeta reunía en 1976, a 5000 espectadores en La Salle. Y hoy, siguen siendo recordados: «Soñábamos con aquellos cantautores en la caída de la dictadura, en la libertad y en ¡tantas utopías!» en palabras de Carmen Rábanos. Según Emilio Gastón, «Eran al mismo tiempo, pregón de autonomía y arenga planetaria, eran librepensadores solidarios y cajas de resonancia libertaria»¹².

LA DÉCADA DE 1980

Y llegó la transición, el pacto del olvido, y la democracia. Y con ella vino el PSOE, y la movida madrileña, y Sainz de Varanda, y las ayudas municipales a todo aquello que tuviera matices de «progre». Los cantautores se fueron callando, la joven democracia se fue asentando muy poco a poco, y a cuentagotas, volvían a surgir los grupos de pop y rock en una Zaragoza en la que el ambiente rockero no se recuperaría hasta la segunda mitad de la década.

Los años 80 comenzaban con la emigración a Madrid de dos músicos zaragozanos que más tarde marcarían una línea a seguir en el desarrollo del pop español. Santiago y Luis Auserón, de nuevo influenciados por los discos que su padre traía de la base americana, crearán *Radio Futura*.

Mientras, en 1980, a orillas del Ebro, La Romareda se rendía al rock. Mike Ríos y Burning serían los encargados de ir repintando la oscura mentalidad postfranquista, un año antes de que se editara el primer disco de la década concebido por un grupo zaragozano. El disco en cuestión sería *Seguiremos informando* del grupo *Curroplastic*. Este, junto con *The Bawlers*, *Alta Sociedad* y *Golden Zippers*, el grupo del que luego saldría el alma mater de *Más Birras*,

¹² Ibidem.

Mauricio Aznar, serían los primeros grupos encargados de inaugurar la década a golpe de guitarra eléctrica.

En 1982, se organizó el primer concurso municipal de rock *Ciudad de Zaragoza* en el que se inscribieron 39 grupos, cuyas actuaciones en directo se realizaron en la casa de cultura del barrio Santa Isabel. La final se celebró en el Rincón de Goya, con dos ganadores, *Doctor Simón y los enfermos mentales*, y *Ferrobós*. En este último grupo cantaba y tocaba Gabriel Sopena, profesor de Historia Antigua de la Facultad de Filosofía y Letras, y que va a tener una gran importancia en el desarrollo de la música zaragozana. El jurado estaba integrado, entre otros, por el también profesor de esta casa, Agustín Sánchez Vidal. El concurso no tuvo continuidad.

Parece pues, que el rock solamente estaba dormido. Y así se demostró en la «*I Muestra de pop, rock y otros rollos*» celebrada en marzo de 1984 en el Pabellón Francés de la antigua Feria de Muestras. Una muestra de la contracultura emergente en el momento. «*Cincuenta grupos locales (máximo permitido por la organización, pues hubo más que se quedaron en lista de espera), seis invitados de fuera y uno de dentro (Distrito 14), una exposición de fanzines (más de seiscientos de toda España), un pase de moda, varios stands de libros y comics, emisiones de radios libres y TV piratas, pases de películas de ciencia-ficción, proyecciones de video y las incansables y rompedoras sesiones del Sindicato de Trabajadores Imaginarios (...). Un éxito inusitado en aquella Zaragoza posmoderna y socialista que bregaba por sacudirse de encima la capa del provincianismo con que se le veía desde fuera y derrochaba unas ansias enormes por ponerse al nivel de Vigo, Málaga, Sevilla y Valencia, centros periféricos de la movida; lo que llegaría más tarde, pero llegaría*»¹³. La muestra se consiguió organizar con el saber hacer de unos cuantos jóvenes autodenominados GOM (grupo organizador de la muestra) y que mediante las ayudas públicas del consistorio municipal, y la ingeniosa autogestión en el rastro de los domingos, consiguieron reunir lo más variado de la cultura urbana zaragozana y estatal. Una amalgama de estilos musicales (12 de pop, 11 de vanguardia experimental, 10 de heavy, 7 de punk, 6 de rock y uno respectivamente de techno, rockabilly, ye-yé y jazz-rock)¹⁴ participaron en lo que fue un revulsivo para la música zaragozana, donde se darían cita músicos que más tarde despuntarían desde la capital aragonesa al panorama internacional. Los todavía nonatos *Héroes del Silencio* se repartían entre *Proceso entrópico* (Enrique Bunbury), *Zumo de vidrio* (Juan Valdivia) y *Edición Fría* (Joaquín Cardiel).

¹³ URIBE, M., *Polvo, niebla, viento y rock. Cuatro décadas de música popular en Aragón. De Rocky Kan a Laborjeta, Bunbury y Amaral*, Ibercaja, Zaragoza, Obra Social y Cultural, 2003.

¹⁴ *Ibidem*.

El Plató fue la primera sala de actuaciones por donde pasaron los grupos madrileños de la nueva ola. A esta le siguieron otras como *M-tro* y *En Bruto*, que dinamizaron el ambiente cultural de la Zaragoza de los años ochenta. Junto a las salas, el Ayuntamiento seguía apostando por la cultura. Así, en 1985 surgiría *Imagen nueva*, un multidisciplinar programa de muestra artística que sería el precedente de lo que se fundaría dos años más tarde: el programa *En la Frontera*.

El mismo año del nacimiento de *Imagen nueva*, daría *Héroes del Silencio* su primer concierto, en una de las sesiones matinales del cine Pax, junto con Boda de Rubias. Al año siguiente conseguirían un contrato discográfico, y en 1987 debutarían con el maxi single *Héroe de Leyenda*, que fue un éxito de ventas.

Pero se seguía haciendo música al margen de *Héroes del Silencio*. En 1986, M^a José Hernández no se llevó el primer premio en el *II Encuentro Nacional de la Canción de Autor* por tener tan sólo 20 años. Mientras, el ayuntamiento promocionaba en Madrid a *Enfermos Mentales*, se editaban discos recopilatorios de grupos locales, surgió la discográfica *Interferencias* de mano de Luis Linacero y sustentada por los primeros contratos discográficos de *Más birras*, *John Landis Fans*, *Ferrobós*, *Proscritos*, y *Tako*. En 1987 nació el concurso *Medio kilo de rock* cuyo nombre hacía referencia al medio millón de pesetas que se llevaba el ganador, y que en la primera edición fue a corresponder a los rockeros ejeanos *Tako*.

En 1989 la música zaragozana tuvo un final triunfante con un premio revelación otorgado a *Héroes del Silencio* y la publicación de su primer disco *El mar no cesa*, cuyo éxito de ventas anunciaba un prometedor futuro. Asimismo nació un año antes, en un casual concierto en la Cincomarzada, el grupo cuyo mestizaje musical complementará la tradición temática heredada de la canción social de los cantautores de los 70. Ese curioso grupo se llamará *Ixo Rai*.

LA DÉCADA DE 1990

Los años noventa fueron fructíferos. El surgimiento de bandas y estilos fue imparable y extenso. En toda la década se grabaron 225 discos de grupos y solistas aragoneses, siendo especialmente productivos los cuatro primeros años, en los que ya habían salido al mercado más de 50 discos. Volvían los cantautores, no los que se reunieron a tocar en el 93, sino los nuevos, los eléctricos. Ángel Petisme y el imparable Gabriel Sopena, músico, productor, compositor, autor de bandas sonoras y de una gran cantidad de trabajos musicales. Se empezaba a desarrollar la cultura hip-hop, y con ella el rap. *Foreign Nation* fue el primer grupo de rap zaragozano que lanzó al mercado un disco. Concretamente en 1992. La influencia de la base americana se volvía a repetir,

ya que el grupo estaba formado por dos militares de la base, un americano y un panameño, y un zaragozano. Surge *Misión Hispana*, pioneros en la mezcla de sonidos hip-hop con la world music. Y al grito de «rap sólo» *Violadores del Verso* lanzan su primer single en el 98. El grupo de *Kase-o*, *R de rumba*, *Sho-Hai* y *Lírico*, hará de Zaragoza la capital y referente estatal del hip-hop.

En 1992, la discográfica *Interferencias* llega a la quiebra, casi al mismo tiempo en el que surgen otros sellos independientes. Ve la luz *Producciones sin/con pasiones*, *Grabaciones en el mar*, *Kiko's*, *Séptimo cielo* o *Delicias discográficas*, entre otras.

La riqueza de estilos musicales será extraordinaria. El panorama musical zaragozano da nombres como *Las novias*, que hacen una especie de grunge con ambientes góticos, *Días de vino y rosas* de donde saldrá Juan Aguirre para dar forma a *Amaral*, *Especialistas*, *Adiós Jumbo*, *Al son del sur*, *Malamente*, *Nothing* o *el Niño Gusano* son ejemplos de la riqueza musical de la que disfrutaba Zaragoza en los años 90. Será también en esta década cuando se registra la primera grabación de un grupo de jazz zaragozano, *Castafiore*, que en 1994 serían los pioneros en materializar su música para la posteridad. A partir de aquí otros grupos de jazz, como *Moncayo*, *Mariano Conget* o *Gaya* también registrarán sus grabaciones. Será esta década también la de la llegada de músicos emigrantes a orillas del Ebro. Cabe destacar al gran *Bob Destiny*, cuya influencia será recogida por músicos autóctonos, o el grupo de senegaleses *Makumba*, que ya han llegado a autodenominarse de nacionalidad *afromaña*.

La primera mitad de los 90 fueron los años de la fama para *Héroes del Silencio*. Traspasaron las fronteras internacionales, y se convirtieron en un grupo de referencia para multitudes. Bunbury lo describía así: «*Empezamos a vivir una situación que nos parecía normal, y creo que ese fue el primer error. Pensábamos que todo lo que nos ocurría era porque éramos buenísimos. En esos momentos no teníamos vida al margen del rock: todos los días éramos estrellas del rock, y nos vestíamos como tales. Nos comprábamos la ropa en Londres o en Nueva York para vestir el uniforme de las estrellas. Y junto a eso todos los tópicos: las drogas, el sexo... Realmente no teníamos momentos en los que vivir situaciones normales; todo lo que hacíamos era para el grupo*»¹⁵. Las prolongadas giras, las ventas millonarias y el mercado internacional se vinieron abajo cuando el grupo se desintegró en 1996. Al año siguiente, 1997, Enrique Bunbury lanzaba a la venta su primer disco en solitario, *Radical Sonora*, para terminar la década en 1999 con *Pequeño*. Los demás miembros de *Héroes del Silencio*, también emprendieron diferentes proyectos en solitario.

¹⁵ LOSILLA, J., *Divan, conversaciones con Enrique Bunbury*, Zaragoza, Zona de Obras/SGAE, 2000.

Un 4 de octubre de 1994 se inauguraba el Auditorio. Así mismo, al margen del macro negocio musical que representaba Héroes del Silencio, Zaragoza seguía sonando. *Distrito 14*, de cuya mala suerte no se desprendieron nunca; *Sick Brains*; *El bosque*; *El Polaco*, que en 1998 se llevó el primer premio del concurso Sonda; *Precarios*; *Los Berzas*, con su humor socarrón heredero de propuestas como *Puturrú de Fua*; *Mallacán* o *Esferra* cantando en aragonés; o la leyenda viva del punk zaragozano *Manolo Kabezabolo*, etc.

En 1998, se editó un recopilatorio de grupos zaragozanos de flamenco, *Por flamenco en Zaragoza*, muestra de la actividad musical desarrollada en la ciudad. Al finalizar la década surgían grupos nuevos, *Superyo*, *NDNO* o *Revelbeat*. La música electrónica también se hizo su hueco en el panorama zaragozano, *Soul Mondo* o *John Landis Fans*, el grupo del mismo nombre que en los 80, volvía a los escenarios. Para finalizar la década, se editó en el año 2000 un libro disco cuyo título sería *Aragón.territorio.electrónico*.

Mención especial, por lo que supuso, merece el dúo *Amaral*, formado por Juan Aguirre, que provenía de *Días de vino y rosas* y Eva Amaral que había pasado por *Bandera blanca* y *Lluvia ácida*. Surgen en el ecuador de la década ganando el 2º premio del *Medio Kilo de Rock*. En 1995, Eva Amaral, definía el estilo del grupo como «Una mezcla de folk, rock, blues, funk y soul»¹⁶. En 1998, lanzarían al mercado su primer disco.

2000-2008

Y así, a un ritmo de cuatro por cuatro progresivamente aumentado, hemos llegado a la presente década, revisada por el característico y buen saber hacer de Carmen París, dignificada por los libro-discos de Prames, y recalificada por los grupos que en los 90 abrieron camino a la creación musical del siglo XXI.

Hoy, se vuelven a abrir las salas de conciertos cerradas antaño, el famoso *D-Vizio* zaragozano vuelve a cobrar vida, y vuelve a enriquecer nuestros espíritus musicales nostálgicos de rock'n'roll con el retorno de actuaciones en directo. La discográfica Lunallena lanzó al mercado en 2006 un disco homenaje a *Ixo-Rai*, en el que 16 bandas aragonesas interpretaban diferentes canciones del desaparecido grupo. Desde el 2004, y en cada festividad de San Valero, los grupos zaragozanos invaden el Paseo de la Independencia y diferentes plazas de Zaragoza, para reivindicar una mayor atención pública a los grupos locales: más medios, más lugares donde ensayar, y más salas para poder tocar. Es el ya famoso

¹⁶ LOSILLA, J., *¿Sueñan los jotos con guitarras eléctricas? Una crónica de las músicas urbanas en Aragón*, Zaragoza, Gobierno de Aragón, 2003.

Roscón Rock. En 2008 y con motivo de la Expo, un colectivo de ciudadanos editó un triple CD recopilatorio con 59 bandas de la ciudad bajo el título *Cuando el Ebro suena, disidencia lleva*, para demostrar una actitud crítica de los grupos ante la muestra internacional, o el recopilatorio de bandas de rap «Zaragoza realidad», una muestra de la capital del hip-hop. Desde el 2005 el concurso «Pop y Rock a tot estrús» y desde el 2004 el concurso «Muévete» son las referencias y herederos del Kilo de rock. Todo ello recogido, amparado y promocionado por aragonmusical.com, el espacio virtual de la música creada en Aragón.

El rock, la música y el arte popular siguen siendo cultura. Son la manifestación más inmediata del pensamiento urbano de los pueblos. Desde hace ya casi 50 años, la creación popular no puede descansar a orillas del Ebro. Esperamos que nunca lo haga, para que Zaragoza sea, ahora sí, un referente mundial para la protección de la creación artística de raíz popular.

BIBLIOGRAFÍA

- BARBÁCHANO, M. y DOMÍNGUEZ, A., *Al levantar la vista. 30 años de cantautores aragoneses*, Zaragoza, PDA editorial, 2003.
- COOK, N., *De Madonna al canto gregoriano, Una muy breve introducción a la música*, Madrid, Alianza Editorial, 2005.
- LOSILLA J., *Divan, conversaciones con Enrique Bunbury*, Zaragoza, Zona de Obras/SGAE, 2000.
- LOSILLA, J., *¿Sueñan los jotereros con guitarras eléctricas? Una crónica de las músicas urbanas en Aragón*, Zaragoza, Gobierno de Aragón, 2003.
- MENA, M. y VERGARA, A., *Música pop/música folk*, Zaragoza, Ayuntamiento de Zaragoza-Rolde de Estudios Aragoneses, 2002.
- ORDONS, J., *Historia de la música pop en España*, Madrid, Alianza Editorial, 1987.
- PUIG, L. y TALENS, J. (ed.), *Las culturas del rock*, Madrid, Pre-textos-Fundación Bancaja, 1999.
- REINA GONZÁLEZ, E., *La música popular aragonesa al margen de la jota*, Zaragoza, Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza. Cuadernos de Zaragoza, nº 16. 1977.
- ROYO, M., *Antes de ser héroes, La historia de Héroes del silencio, 1980-2007*, Zaragoza, PDA editorial, 2007.
- URIBE, M., *Polvo, niebla, viento y rock. Cuatro décadas de música popular en Aragón. De Rocky Kan a Labordeta, Bunbury y Amaral*, Zaragoza, Ibercaja, obra social y cultural, 2003.
- URIBE, M., *Héroes del silencio. El sueño de un destino*, Zaragoza, Heraldo de Aragón, 2007.